

62

Buenos Aires 19 junio 1901.



Sr. Conde Mac-Donell.

J.P.

Muy Sr. mio: A lo que es verdad, puse Ud. Uauante Chantage y otras palabras de igual o mayor bulto terrorífico.

Aquí lo esencial es que Ud. pague a mi amigo el Sr. Unamuno, ya sea por mi Conducto, o geran solo directamente que aun me parece mejor.

Haee Ud. bien en sospechar que sea yo haberle de poca Confianza para entregarme esa suma.

Hay opiniones que truen, como me truen a mi todas las malas que a Ud. pueda yo hacerle.

No me convienen sus explicaciones sobre los tratos, contratos y Contrataciones entre Ud y el Sr. Tribas. No entiendo como la Colaboracion deba pagarla Tribas y beneficiar de ella la Revista, es decir, Tribas y Ud. Asumas al quedar separado Tribas? porquè sigue Ud. Enviando a Unamuno como Colaborador de la Revista? asi lo veo en el último número. Por otra parte

Sino se cree Ud. responsable ante Unamuno,
¿porqué dice Ud. que le va a pedir disculpa?
¿quién disculpa le debe Ud.? Déjese de vanidades.
Ud. no le debe disculpa sino \$75.000. Envíelos
y será la más agradable de las disculpas.

Micarta en contiene ningún insulto, porque
conoce perfectamente el valor de las palabras
(permítame Ud. este rasgo de modestia) Por el
contrario es una carta generosa, avisándole
a Ud. mis propósitos. Eso no es Chantage
ni tramplinas; eso es sencillamente gritos
de acreedor, aunque por cuenta ajena.

Parece mentira que un hombre que de
tal modo confunde los términos diga
una "Ilustración". Es que él trata el
muy ancho, mi amigo Sr. Mac-Donell..

Definitivamente es Ud. un alfabeto en
materia de ~~comprensión~~ comprensión de conceptos.

En cuanto al Sr. Urbani, confío, sin miedo, en
Sr. Mac-Donell, en que sabrá leer mejor que
Ud. mi carta anterior. Le la lee como Ud.,
pues tal día hará un año.

En fin, retiro lo de mal pagador,
entendiendo que lo retiro desde el momento
que Ud. gire a Unamuno, que es lo esen-
cial de todo nuestro asunto. ¡por Dios! no

le mande Vd. mi carta a Quamuno ¡ay, qué miedo!

Y salude Vd. a la gente al cual se su cartas, pues no quita el pagar tarde, saludar a tiempo, como yo le saludo a Vd. ahora, recorciado ya, muy afectuosamente y devolviendole a Vd. todos los honores que tuviera antes de mi carta-chantage et. et.

Grandemente que

Nota. Puede Vd. Comunicar al Sr. Fron en respuesta a su carta que la Direccion del Dr. Quamuno es asi: Si Dr. Miguel de Quamuno, Rector de la Universidad de Salamanca, España. Con esta misma fecha escribo a mi amigo comunicandole que sale el giro de los Setenta y cinco pesos oro. Fuió su tranquilidad al acreedor de reflejo en la respuesta de Dr. Quamuno, anunciandome haber recibido la visita de los usucinetos 75. pesos oro.

Quamuno

Quendo Quamuno: esto lleva trasas de acabar a cosas raras, en Taura de padri- mes y magiganga de Tuelo. Tanto como Vd. ha de lamentarlo, lamento yo el haber llegado a este extremo; pero no habia más remedio. Se me ha metido en la cabeza cobrar, como es justo, y no

cejaré hasta conseguirlo. Una de las características de esta
sociedad es el ser en extremo tramposa. Como Vol
de Justicia de todo este proceso, me he dirigido a los
que pueden pagar, pues de Yoibas, fuera ya
de la "Ilustración" no sacaríamos nada. Noibu-
ra, sobrino de un ex presidente de la Republica,
muchacho rico y de mucha figuración social, me
conoce y ha terminado al escándalo, sabiendo, como
sabe, las gamitas que yo tengo de meterle ma-
no. (Véale Ud pintado en el librito que le envío,
en la paga = 10 q y siguientes, en el loco lindo
bullebulle) La carta del administrador que le
adjunto es obra suya. Deseo que no le giren a
Ud. Espero me comunique Ud si han cumplido
como correspondiente. No vaya Ud a ocultáronlos en
caso de que no le giren en el termino de ocho
días a contar desde que reciba Ud esta carta. De
todas maneras, el plato más violento ya está
servido. Además lo hago ya, cuestión de amor por-
pio, y yo tengo mucho. Le suplico, por lo tanto,
que si es que no le han girado. No hay otro
remedio; o giran, o los saco a la vergüenza pú-
blica. En América somos muy violentos; ya lo ha-
brá Ud notado. Y para lo sucesivo, cualquier se-
ñal de aquí que le pida a Ud original, será
de evitar que me lo mande Ud a mí, inico modo
de evitar los tramposos en publicaciones que ca-
pan de la sociedad. Uno de estos días contestaré a
sus cartas. Llevo una temporada muy ocupado, y
por esto no lo he hecho. Supongo habrá Ud
recibido la visita de mi amigo Navarro han-
amara, quien le entregará libros de Harrojo,
Alberdi, etc. ¿cuando vale la novela sobre pe-
Targuía? La espero con impaciencia. Quarta
parte de estos días. Un fuerte abrazo.
Grandemente que